

REVISTA DE NEURO - PSIQUIATRIA

Lima, Perú

Marzo-Junio, 1990

T. LIII Nos. 1-2

Revista de Neuro-Psiquiatría, 53: 3-16, 1990

NUEVA ANATOMIA DE LA MELANCOLIA

Por FERNANDO PAGES LARRAYA*

"Stirne Gottes Farben träumt, spürt des
Wahnsinns sanfte Flügel" **.

RESUMEN

Se analiza en este trabajo la melancolía de las poblaciones, un hallazgo fundamental de la epidemiología psiquiátrica, y se indaga acerca de su estructura subyacente y significado para la cultura. Este modelo analítico es considerado como una nueva anatomía de la melancolía.

SUMMARY

In this work the author analyzes the melancholy of populations, a fundamental discovery of psychiatric epidemiology, and investigates about its underlying structure and its meaning for the culture. This analytical pattern is regarded as a new anatomy of melancholy.

PALABRAS-CLAVE: Melancolía. Epidemiología psiquiátrica. Psiquiatría teórica.

KEY WORDS: Melancholy. Psychiatric epidemiology. Psychiatric theory.

INTRODUCCION

El epígrafe de SÉNECA que introduce a *La Carta Robada* de Edgar Allan Poe¹ -*Nil sapientia odiosus acumine nimio*-, anuncia en alguna manera el profundo planteo metodológico que aparece en este cuento cuya relectura se nos impone, dados los infinitos ensayos originales de la psiquiatría contemporánea que se han escrito a partir de *Le séminaire sur "La lettre volée"* de Jacques LACAN² - que tuvo lugar en Guitrancourt, San

* Investigador Superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina, Bartolomé Mitre 1970 - 4º "A", Buenos Aires 1039, República Argentina.

** "La frente sueña dolores de Dios, / siente las suaves alas de la locura". George Trakl, *Das dichterische Werk*, München. *Poemas*. Traducción, prólogo y notas de Aldo Pellegrini, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 1972.

Casciano, en 1956-, entre los que debemos recordar por sus connotaciones epistemológicas, *Le Facteur de la Vérité*, de Jacques DERRIDA, publicado en *Poétique 21*, hace diez años.

Aparecen confrontados en este cuento dos métodos, la explicación y la comprensión; ya que para determinar la conducta secreta del Ministro D..., que es matemático y poeta y "por ende loco"; G..., el prefecto de la policía de París aplica el modelo nomológico deductivo; y Augusto Dupin, el detective, la comprensión diltheyana, el *Verstehen*, resolviendo la investigación mediante la *Einführung*, con el ministro D... Sin embargo, la lectura del inconsciente del texto descubre en él lo que Jean Marie BENOIST³ llama la *epistème structurale*.

Una vigilia metodológica similar abrumba aún la psiquiatría contemporánea, que cabalga entre las antiguas ciencias de la naturaleza y del espíritu, entre la explicación hempeliana, y lo que Georg Henrik von WRIGHT⁴ llama, en un sentido general, "las hermenéuticas".

En un libro editado por J. ZUBIN⁵ en 1961, acerca de *Field Studies in the Mental Disorders* -una de las obras clásicas de la epidemiología psiquiátrica-, escribió el epistemólogo Carl Gustav HEMPEL un capítulo memorable titulado: "Introduction to Problems of Taxonomy". Aunque éste es de índole general, se puede conocer en él -entre líneas-, la problemática actual de la psiquiatría, que está aún en una fase de escrutinio y descubrimiento de hechos, y que no supera por lo tanto los límites de una *ciencia descriptiva*, y una antigua aspiración a hacer de ella una *ciencia teórica*, basada en la construcción de hipótesis y teorías, capaz de predecir y explicar. C. G. HEMPEL señaló, implícitamente, también la importancia de la taxonomía, para distinguir el *qui sit* (el qué es, la esencia), y el *quod sit* (lo que es, la existencia) de la psiquiatría.

La epidemiología psiquiátrica participa de ese ambiguo planteo epistemológico, aunque es un campo apto para aplicar esa trilogía metodológica que se encuentra en la trama oculta de *La lettre volée*... Ella permite por lo menos elaborar la incontrovertible hipótesis de que en todas las poblaciones humanas existe un cortejo de personas que evidencian un marcado sufrimiento espiritual, y plantear una teoría que explique ese fenómeno más allá de la solución elemental de considerarlo como una simple sumatoria de enfermedades mentales, admitiendo que *existe un inconsciente social estructural*, que se manifiesta en un fenómeno estadísticamente demostrado y con máscaras inescrutables.

Existe una legión de seres que realizan los rituales de la parte oscura de la cultura, sumidos por ello en la repetición y el desmembramiento de la conducta. Los rituales son, como lo afirma Claude LÉVI-STRAUSS⁶ en el "Final" de *L'Homme Nu*, una mezcla de obstinación y de impotencia; que expresa la desesperación y el fracaso. Sus mitos fundadores surgen de la necesidad de atrapar, retener y reunir las impulsiones diferentes del *ser* de las culturas que se debaten entre la vida y la muerte.

En este ensayo trataremos de saber cuál es la trama encubierta de este descubrimiento de la epidemiología psiquiátrica, cuál es la estructura que subyace en este sorprendente hallazgo social.

Llamaremos melancólicos, de acuerdo con una larga tradición filosófica, a esos seres saturnianos elegidos para dar testimonios de la antigua desesperación kierkegaardiana,⁷ un existencial que a todos nos convoca. La palabra melancolía se usa aquí como significante de las veinte palabras⁸ que tenían los griegos para expresar la tristeza y aparece como una

sobredeterminación que rompe en una estructura nueva de tres términos, el antiguo binarismo de la vida y la muerte.

Esta multisémica palabra ha superado hace ya mucho tiempo, los límites significativos que le señala, entre otros, Hubertus TELLENBACH,⁹ que cuando habla de melancolía se refiere a la psicosis melancólica: ella se insinúa hasta las más profundas raíces humanas, razón por la cual suponía Romano GUARDINI,¹⁰ que no se la podía "abandonar a los psiquiatras"; no es reducible a una fórmula psicológica o psiquiátrica clínica, sino que es un fenómeno cultural hermético que nos abarca a todos.

La melancolía, que era un universal hipocrático de la naturaleza humana, adquirió con ARISTÓTELES un significado cultural como fundamento dinámico de la creación del hombre, tradición que se mantuvo a través de Henricus de GANDAVO, la escuela neoplatónica de Florencia, DURERO ... y apareció actualizada en una de las obras más importantes de nuestro siglo, *Dürer 'Melencolia I'* de Erwin PANOFSKY y Fritz SAXL, publicada en 1923 como *Studien der Bibliothek Warburg*.

Esta entidad adquiere así significado singular porque rompiendo, como hemos dicho, el binarismo de la vida y la muerte, detenido en un juego de contrarios, los desintegra y dinamiza desde las sombras oscuras de la naturaleza, y les da su paso a través de la creación a la cultura. Sin la melancolía, según esta antigua tradición filosófica, no existiría la cultura, que aparece como un conjuro o una máscara de la muerte.

Nuestra existencia está hecha con las desgarraduras de lo infinito, que persiste en nosotros, como lo afirma Thomas MANN¹¹ en *Doktor Faustus*, como un trágico sentimiento. Habitantes de la tierra, asentados en un reino que nos es extraño, estamos limitados por el tiempo y el espacio que nos impone la muerte.

La melancolía es una mediadora mutante del dolor que entraña esa infinitud del ser y su caída. Posee por ello un halo salvífico, constituye un vínculo doloroso con un Dios escondido y lejano. Tal vez sea ese el significado que tiene esa legión de seres poseídos por una lucidez esencial y que dan testimonio de la tristeza del ser en el mundo.

La locura, al desvastar la persona, la transforma en morada del universo. La locura desoculta una posibilidad universal del hombre, constituye un regreso a una condición primigenia de nuestro ser que consideramos arcaica y desvanecida.

Al revelarnos los exiliados de un sueño, la epidemiología psiquiátrica despoja a las poblaciones de un friso de máscaras.

I. NUEVA ANATOMIA DE LA MELANCOLIA

En un trabajo de B. P. DOHRENWEND y B. SNELL DOHRENWEND^{12, 13} acerca de las perspectivas de la epidemiología psiquiátrica, publicado en 1981, existen inducciones sobre el futuro de las indagaciones por medio de encuestas que se han cumplido como emanadas de un don eficaz de profecía.

Existen dos estilos metodológicos de este tipo de encuestas: uno de ellos se basa en la *clinical examination*, y el otro en la *psychometric tradition in psychology*, los que sin embargo se han acercado tanto, que parecen confundirse y hacer invisible el abismo que los separa. Es evidente que la aplicación venturosa de los métodos matemáticos, ha permitido el desarrollo en el que se aúnan ambas tradiciones.

Existen construcciones para determinar el *caseness* y el *impairment* de las poblaciones de una conmovedora perfección, tal es el caso, por ejemplo, de la *John Hopkins Psychiatric Rating Scale*,¹⁴ brillantemente diseñada por L. R. DEROGATIS; de la *Present State Examination*¹⁵ de J. K. WING, J. E. COOPER y N. SARTORIUS; de la *Psychiatric Status Schedule*¹⁶ de R. L. SPITZER, J. ENDICOTT, J. L. FLEISS y J. COHEN; de la *Schedule for Affective Disorders and Schizophrenia* de J. ENDICOTT y R. L. SPITZER¹⁷; de la *Diagnostic Interview Schedule del National Institute of Mental Health*¹⁸ de los Estados Unidos, de L. N. ROBINS, J. E. HELZER, J. CROUGHAN, J. B. W. WILLIAMS y R. L. SPITZER, etc.

Hemos señalado especialmente este grupo ya que mediante sistemas complejos de estructuración matemática, fundados en su mayoría en el teorema de Bayes,¹⁹ permiten agrupar los síntomas, y clasificar los sujetos detectados en las poblaciones en entidades de la nosología psiquiátrica, similares a las establecidas en nosografías de valor real para la comunicación, como la *Clasificación Internacional de Enfermedades* de la Organización Mundial de la Salud,²⁰ y la que aparece en el *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (DSM-III) de la American Psychiatric Association.²¹

Esta aplicación del método científico a la psiquiatría permite evidenciar que en el "screening", en este tipo de pruebas se evidencia una población que presenta diversas formas y grados de alteración mental, aunque en las pruebas de validez no se concilien los hallazgos de este experimento, con los que se encuentran en otros realizados con metodologías diferentes, por ejemplo, en nuestro caso, el "case-finding" mediante el método clínico-censal.

En un experimento realizado por nosotros en distintas áreas culturales de la nación Argentina mediante la aplicación de la *Present State Examination* -en una de cuyas etapas analíticas, agrupando los síntomas como en el Arbol de Porfirio, se constituyen síndromes- encontramos los resultados siguientes:

<i>Síndromes delirantes y alucinatorios</i>	\bar{x} %
1. Nuclear	0,5
5. Delirios y alucinaciones depresivas	0,4
13. Alucinaciones auditivas	0,2
14. Delirios de persecución	0,2
15. Delirios referenciales	0,2
16. Delirios de grandeza o religiosos	0,1
17. Delirios sexuales y fantásticos	0,4
18. Alucinaciones visuales	0,2
19. Alucinaciones olfativas	0,1
 <i>Problemas de comportamiento y lenguaje</i>	 \bar{x} %
2. Catatónico	0,3
3. Lenguaje incoherente	0,2
4. Residual	0,4
11. Abatimiento afectivo	1,5

12. Hipomanía	3,3
20. Hiperactividad	1
21. Lentitud	5,9
22. Psicosis no específica	1
25. Agitación	4,4
26. Negligencia personal	2

Síndromes neuróticos específicos

6. Depresión simple	37,2
7. Neurosis obsesiva	19,6
8. Ansiedad general	25,9
9. Ansiedad situacional	30,1
10. Histeria	2,6
24. Signos depresivos especiales	14,9

Síndromes neuróticos no específicos

23. Despersonalización	1,4
27. Ideas de referencia	10,1
28. Tensión	43,1
29. Falta de energía	11,6
30. Preocupaciones	54,1
31. Irritabilidad	28,1
32. Inadaptación social	23,1
33. Pérdida de interés y atención	17,3
34. Hipocondría	7,5

Este cuadro muestra dramáticamente que las depresiones evidentes y las formas encubiertas de ella, saturan la locura en los grupos humanos. Estos símbolos culturales que emergen de una estructura única, varían diacríticamente.

Guillermo VIDAL²² en una recensión cuya luminosidad trasciende su breve marco de referencia, resumió esos ciclos: desde la época de la "histeria" de FREUD, que se metamorfosea en la "angustia" que aparece con la Segunda Guerra Mundial, hasta el nuevo ciclo de la "depresión", la tristeza vital, el *morbus melancholicus*, "que ha hecho presa el orgulloso espíritu de Occidente".

Cada ciclo de nuestra cultura impone una nueva anatomía de la melancolía, que oculta su rostro, para volverlo a mostrar con desesperante tenacidad. Las investigaciones pueden buscar, de acuerdo con lo que hemos tratado, una aproximación nosológica, o un "continuo" del sufrimiento mental de las poblaciones, dejando la determinación entitativa a un segundo momento de carácter clínico-psiquiátrico.

Este hallazgo de la epidemiología psiquiátrica exige, como hemos dicho, la búsqueda de un sentido. Estos síntomas aislados o agrupados en distintos sistemas de *clusters*, pueden ser analizados como símbolos culturales, y buscar para ellos la estructura subyacente que

está sin duda más allá de un determinismo médico: dado que todos ellos encubren, con contenidos diferentes, distintos aspectos de la tristeza, pueden aunarse y hablar en términos emergentes de la *melancolía* de las poblaciones.

Robert BURTON,^{23, 24} "Democritus Junior", había revelado ya en la edición de 1621 de su obra *The Anatomy of Melancholy*, la existencia de una *disposition* universal de la melancolía:

"Melancholy... is either, in *disposition* or habit: in *disposition*, is that transitory melancholy which goes and comes upon every small occasion of sorrow, need, sickness, trouble, fear, grief, passion, or perturbation of the mind... In which equivocal and improper sense we call him melancholy that is dull, sad, sour, lumpish, ill disposed, solitary, any way moved or displeased. And from these melancholy dispositions no man living is free... This melancholy or which we are to treat is a habit... a chronic or continuat disease, a settled humour... not errant but fixed"*

Robert BURTON realizó su "anatomía" en función del "melancholy habit"; la nueva anatomía de la melancolía busca el sentido de la *disposition* melancólica que es de carácter universal.

Si hispostasiamos los grados de la *disposition* hacia una aplicación que por su carácter concreto y muy especial, no los desnaturaliza, podremos ver en nuestro fenómeno desde una latencia arcadiana, hasta esos niveles sombríos de la "depresión" kraepeliniana donde ella aparece con los trazos de una naturaleza arrasada: *Melancholia simplex*; *Stupor*; *Melancholia gravis, paranoide*; *Melancholie, phantastische*; *Melancholie, deririöse*; *Melancholie*...

Sin embargo el propio KRAEPELIN²⁵ en su *Depressive Zustände*, busca la razón desconcertante y cita el texto del *Werther* de GOETHE, acerca de la marioneta:

"O, wenn da diese herrliche Natur so starr vor mir steht wie ein lackiertes Bildchen und alle die Wonne keinen Tropfen Seligkeit aus meinem Herzen herauf in das Gehirn pumpen kann" und, "Ich stehe wie vor einem Raritätenkasten und sehe die Männchen und Gälchen vor mir herumrücken und frage mich oft, ob es nicht ein

* "La melancolía... se halla o en la *disposición* o en el hábito: en la disposición se halla esa melancolía transitoria que va y viene en cada pequeña ocasión de pesar, necesidad, enfermedad, dificultad, miedo, pena, pasión o perturbación del espíritu... En este sentido, equívoco e impropio, llamamos melancólico a quien está apático, triste, huraño, indolente, mal dispuesto, solitario, de algún modo conmovido o disgustado. Y ningún hombre viviente está libre de estas disposiciones melancólicas... Esta melancolía acerca de la cual hemos de tratar es un hábito... una enfermedad crónica o permanente, un carácter establecido... no errático sino fijo".

optischer Betrug ist. Ich spiele mit, vielmehr ich werde gespielt, wie eine Marionette, und fasse manchmal meinen Nachbar an der hölzernen Hand und schaudere zurück".*

Existe, como hemos dicho, una *disposition* universal para la melancolía, que se manifiesta algunas veces con ese cortejo de vivencias y comportamientos a los que R. E. KENDELL,²⁶ llamó "depressive illness" e intentó vanamente clasificar, y se encuentra como trasfondo en las distintas formas en que se manifiesta la locura.²⁷⁻³⁰

Se ha tratado la melancolía como humor, como temperamento, como hábito, se ha analizado la "melancolía poética" y la "melancolía generosa"... Se la ha estudiado como enfermedad y sus nosologías han sido objeto de ensayos luminosos; es necesario ahora descubrirla como una forma de cosmogénesis, como instrumento organizador del mundo por una conciencia sufriente, como un símbolo cultural, que emergiendo del *eidos* de la locura, abarca todo el universo.

II. LA MELANCOLIA EN LA CULTURA.

La *Paykel's Scale of Life Events*^{31, 32} recoge, a través de poco más de sesenta acontecimientos, algunos de los riesgos de tragedias computables del hombre, pero se mantiene en una exterioridad y traza un círculo equívoco a un desacralizado concepto del destino.

Este modelo de muchas encuestas similares³³⁻³⁶ busca en la existencia del hombre las raíces de la melancolía.

Christopher TENNANT^{37,38} ha investigado y reseñado numerosos estudios prospectivos sobre lo que los autores ingleses llaman "life events" -traducido a veces peligrosamente como "eventos vitales", lo que connota un ingenuo *vitalismo*-, y sus conclusiones, prudentes y meditadas, nos permiten descartar una causalidad axiomática entre las experiencias y las depresiones. La autonomía de la depresión es tal, que puede construirse, en base a ella exclusivamente, una estocástica sobre su acontecer.

Algunos nosologistas brillantes como G. L. KIEMAN, J. ENDICOTT, R. SPITZER, R. M. A. HIRSCHFELD³⁹ y muchos otros,⁴⁰ han buscado clasificar los estados depresivos en endógenos y no endógenos, psicóticos y no psicóticos, medianos y severos, con *self-pitying* y sin *self-pitying*.⁴¹ Es decir, en una gama de variaciones de las que nadie escapa, lo que otorga a la melancolía una dimensión ontológica y la arranca de los sistemas más sofisticados de causalidad, haciendo de ella una entidad trascendental cuyo significado debemos buscar en la cultura.

Jean-Marie BENOIST describe el diálogo del *Cratilo* de PLATÓN, como un coloquio entre la naturaleza y la cultura: Cratilo toma a su cargo el tema de la naturaleza, su

* ¡"Oh, si esta naturaleza magnífica está aquí ante mí tan rígida como un cuadro laqueado y todo el gozo no puede bombar ni una gota de felicidad desde mi corazón hasta el cerebro"; y "Estoy como ante un cofre de curiosidades y veo a los hombrecitos y caballitos desplazarse ante mí, y me pregunto con frecuencia si no es una ilusión óptica. Juego con ello o, más bien, soy jugado como una marioneta y tomo a veces a mi vecino de su mano de madera y retrocedo estremecido".

universalidad y espontaneidad; Hermógenes el de la cultura, lo relativo y particular en ella. En base a esto se interroga J. -M. BENOIST acerca del problema del incesto, que reúne ambas condiciones, la de una regla pero de carácter universal.

Por analogía se nos plantea un interrogante similar: hemos encarado a la melancolía como paradigma de la locura, ya que es el trasfondo de todas las alteraciones del espíritu, sobre todo de aquellas formas que la medicina ha calificado como reales enfermedades.

La melancolía posee, por otra parte, la universalidad de la naturaleza. Sin embargo, el experimento epidemiológico la descubre como un fenómeno particularizado y sometido a reglas en la cultura, aun agrupando en ella, por antonomasia, todas las formas de sufrimiento del espíritu. Esto puede superarse si se transforma el modelo epidemiológico en una estructura integrada como un triángulo de fuerzas con la vida y la muerte.

Michel SERRES⁴² afirmó muy atinadamente que "au lieu de symboliser un contenu, un modèle réalise une structure".*

En el extenso tratado de Ernest CAMPBELL MOSSNER⁴³ sobre *The Life of David Hume*, figura el diagnóstico médico del extraño mal que afectó a éste en un período crítico de su vida: "... he was genuinely a victim of the vapors, the spleen, lowness of spirits, or hypochondria or *melancholia* -the names change but the disease persists- HUME submitted to the regime, following it with his usual determination and earnestness for the next seven months to the beginning of winter, 1730".**

Quien analice exegéticamente el desfile de desdichas que se encuentran en las "Reflections against Death, and Poverty, and Shame, and Pain, and all the other Calamities of life", de David HUME, advertirá que la entrega al empirismo puro, al espíritu de las matemáticas, a la ilusión de un orden absoluto que se encuentra en *A Treatise of Human Nature*, es una solución filosófica a su "lowness of spirits or melancholia".

Tal vez esto nos explique por qué los ingleses, creadores de esa entidad metafísica que es el *spleen*, sean los inventores más asiduos de escalas para medir la melancolía.

Este ejemplo privilegiado nos evidencia cómo se manifiesta la estructura subyacente en el modelo epidemiológico de la locura, en su aspecto cultural, y su solución paradigmática.

Thomas MANN⁴⁴ afirmó en *Doktor Faustus* que "alguien ha estado siempre enfermo y loco a fin de que no tuvieran que estarlo los demás y donde la locura empieza a ser enfermedad no hay nadie que pueda decirlo con certeza". Debemos en base a ello buscar el significado profundo de esa estructura, más allá de su reducción a una naturaleza perturbada por la enfermedad, que invade el horizonte de la cultura. Todo texto debe ser leído como una partitura para descubrir la música que hay oculta en él, y que trasciende a veces los niveles racionales de la comprensión.

Sólo así se puede comprender el tema de la melancolía de Dios de Federico SCHELLING.⁴⁵ La melancolía proviene, según este pensador, del *ser* en el *no-ser*, en la finitud: como finito que sólo sabe del *ser* a través de la melancolía del *no-ser*; y "es merced a este avatar que la finitud existente, es objeto de una más noble melancolía". Afirma este autor

* "En vez de simbolizar un contenido, un modelo realiza una estructura".

** "Era una genuina víctima de los vapores, del mal humor, del abatimiento, o de la hipocondría o la melancolía -los nombres cambian pero la enfermedad persiste-. Hume se sometió al régimen, y lo siguió con su determinación y celo habituales durante los siete meses siguientes hasta el comienzo del invierno de 1730".

que "la personalidad e ipscidad del hombre, nunca puede elevarse a *actus* perfecto. Esto es lo triste, inherente a toda vida finita, y aunque en Dios haya una condición por lo menos relativamente independiente, hay en *El* mismo una fuente de tristeza, la que nunca llega, empero, a ser realidad, sino que sólo sirve para la alegría eterna de la superación. De ahí el velo de *melancolía* que se proyecta sobre toda la naturaleza, la honda melancolía indestructible de toda vida".

Se atisba en este pensador el sentido de la melancolía, como manifestación de una estructura profunda, que se actualiza en la cultura con el juego siniestro de la locura.

HEGEL⁴⁵ ha planteado en el contexto de la *Antropología*, que constituye la primera parte del espíritu subjetivo, el significado universal de la locura (*Verrücktheit, Wahnsinn*). La Antropología considera al "espíritu natural" -o alma (*Seele*)- que en un segundo momento es el sentimiento de sí (*Selbstgefühl*). En esta etapa se consolida la *individualidad* que se totaliza a partir de que ha diferenciado en sí sentimientos particulares (*besondere Gefühle*).

Lo que hace al sujeto susceptible de "enfermedad" es quedarse fijado, sin fluidez, en un sentimiento particular y no poder ordenarlo y subordinarlo dentro del sistema que él es en tanto sujeto, ni coordinarlo con el sistema del mundo. De esta manera, el sujeto se encuentra en *contradicción* consigo en su conciencia de la totalidad sistematizada y la determinación particular dentro de ella, no fluida, ni coordinada, ni subordinada (*Verrücktheit*, desplazamiento, locura). Esto ocurre en la medida en que es un sí mismo natural y puede mantenerse aferrado a su finitud.

En cambio, el sujeto sano es "la conciencia presente de la totalidad ordenada de su mundo individual /.../ es el genio dominante sobre estas particularidades". "La locura (*Wahnsinn*) no es un error que puede verse desde una conexión objetiva", sino es la "*contradicción* entre un sentimiento devenido corporal, óntico (*seiend*) contra la totalidad de las mediaciones que es la conciencia concreta". Así no es una pérdida de razón (ya sea teórica: inteligencia; o práctica: voluntad), sino "tan sólo una contradicción en la razón todavía presente (*in der noch vorhandenen Vernunft*)".

Esta meditación hegeliana, que tanto significado ha adquirido en este tiempo, en la que la locura aparece como un fenómeno al cual, más allá de una fatalidad de la naturaleza, o un contratiempo de la existencia, se le busca un sentido filosófico, nos acerca a ese significado de la melancolía que buscamos en estas indagaciones, y a la que estructuramos con la vida y la muerte. Desde ese núcleo significativo la locura puede aparecer con el sentido de contradicción ("antropológica") que le otorga HEGEL.

Existe una ineludible relación entre la idea de la locura en HEGEL y el concepto de melancolía enunciado por Ludwig BINSWANGER⁴⁶ a través del análisis fenomenológico de la conciencia trascendental, en el que el duelo y la fiesta aparecen como universales de una nueva ontología fundada en la *Daseinanalyse*.

Emmanuel HIRSCH⁷ tradujo al alemán el título de la obra de Sören KIERKEGAARD, *Sygdomen til doden*, publicada en Kopenhagen en 1849, con el nombre de *Anti-Climacus*, con estos términos que apresan totalmente su sentido: *Die Krankheit zum Tode...* una enfermedad mortal. También aquí la *desesperación* esencial del hombre, que es el tema de esta obra, surge de su condición de finito e infinito, de temporal y eterno, de síntesis de la libertad y la necesidad.

Paul RICOEUR⁴⁷ ha tratado en *De l'interprétation: essai sur Freud* -en especial en el capítulo acerca de "Les Pulsions de Mort"- cómo las especulaciones meta-biológicas dan

lugar a consideraciones meta-culturales. Es el nuestro, por cierto, un campo muy cercano al que interpreta este pensador, ya que partimos de un universal de la naturaleza del hombre, como es la melancolía, que está enclavada en el *pathos* humano en el mismo nivel que las pulsiones de la vida y de la muerte, para hablar de la integración de ella en una estructura, que se manifiesta en un fenómeno cultural, tal es la conducta y la obra de un conjunto de seres señalados por la epidemiología psiquiátrica, enfermos o no enfermos, a los que hemos denominado melancólicos, porque dan testimonio de ese universal. Esos entes enigmáticos de la carne que hemos llamado pulsiones "de vida" y "de muerte", se agotarían en una repetición sin forma si no se estructuraran con la melancolía que les otorga un fundamento dinámico y formal.

Sigmund FREUD aisló la melancolía en el inconsciente alejándola de las "cargas verbales", que constituyen en verdad el nivel de la cultura. El pensamiento más denso de *Trauer und Melancholie*,⁴⁸ aparece transcrito así al castellano en la excelente obra de compilación y prólogo de A. GARMA y L. RASCOVSKY,⁴⁹ titulada *Psicoanálisis de la Melancolía*: "...trábanse así, en la melancolía, infinitos combates aislados en derredor del objeto, combates en los que el odio y el amor luchan entre sí, el primero por desligar la libido del objeto, y el segundo para evitarlo. Estos combates *dialécticos* se desarrollan en el sistema inconsciente, o sea en el reino de las huellas mnémicas objetivas, en *oposición al de las cargas verbales*. En este mismo sistema se desarrollan también las tratativas de desligamiento del duelo".

Tal vez no sea por esto una aventurada alegoría el unir en una estructura las pulsiones de vida y muerte con la de la melancolía. Consideramos por todo lo expuesto que ella está enclavada en un nivel natural similar a las pulsiones de vida y muerte y que no puede reducirse a ninguna de ellas, siendo determinante de conductas humanas en las cuales está experimentalmente probada su presencia.

Es inconcebible la *Aufhebung*, o sea cumplimiento del principio de absorción y resolución, sin un mediador que dinamice los contrarios, sin la pulsión melancólica, la vida y la muerte se agotarían en una repetición inútil.

Paul RICOEUR⁴⁷ realizó una profunda síntesis de la interpretación de la cultura de Sigmund FREUD, en estos términos:

"C'est bien cette ruse de la culture que Freud veut finalement illustrer en citant à l'appui de son interprétation le mot fameux du Monologue de Hamlet: *Thus conscience does make cowards of us all* (C'est ainsi que la conscience -morale- fait de nous tous des lâches); mais cette 'lâcheté', c'est aussi la mort de la mort; c'est l'oeuvre de l'espion que la culture, travaillant pour Eros, a placé en 'garnison' au coeur de l'individu, comme dans une ville conquise; car, en dernière analyse, le 'malaise dans la civilisation' c'est 'le sentiment de culpabilité par la civilisation'***.

* "Es precisamente este ardid de la cultura lo que Freud quiere finalmente ilustrar al citar en apoyo de su interpretación la famosa sentencia del monólogo de Hamlet: *Thus conscience does make cowards of us all* (Es así que la conciencia -moral- hace de todos nosotros unos cobardes); pero esta cobardía es también la muerte de la muerte; es la obra del delator que la cultura, que trabaja para Eros, ha colocado como "guarnición" en el corazón del individuo, como en una ciudad conquistada; pues, en un último análisis, el 'malestar en la civilización' es 'el sentimiento de culpabilidad engendrado por la civilización'".

Sin embargo, esto no da una respuesta total a los interrogantes que se formula Paul RICOEUR, de esta manera:

"Aussi la question resurgit: pourquoi l'homme échoue-t-il à être heureux? Pourquoi l'homme est-il insatisfait en tant qu'être de culture?" *

Hay una respuesta muy sencilla si admitimos que la cultura surge de las fuentes mismas de la insatisfacción: de la llamada "pulsión melancólica". No podemos soslayar el principio de la creatividad en la cultura, ya que sin él ésta no existiría: la creación surge, sin embargo, de una conciencia torturada.

Esa infinita culpa del hombre que hemos analizado en HEGEL y KIERKEGAARD y que se eleva hasta Dios en SCHELLING, sólo puede ser absorbida por una conciencia esencialmente dolorosa, en estupor creativo ante el misterio del *ser*.

Dinamizado por la melancolía, se eleva el *ser* en la cultura ante la muerte, sin caer en el determinismo inconsciente de la vida.

Volvamos ahora a los pasos perdidos de nuestra meditación y nos preguntamos: ¿qué significado tiene en la cultura de una población esa legión de seres señalados por una conciencia particularmente dolorosa, ya sea por la enfermedad o por el estupor kierkegaardiano ante el enigma del *ser*?

Nosotros afirmamos que el hombre emergió de la naturaleza para radicarse en la cultura a raíz de esa conciencia dolorosa, y si consideramos el hombre en la cultura como la expresión de lo "humano", podemos teorizar que la fuerza "humanizante" es la melancolía, que se estructura como "una espina en la carne", entre la vida y la muerte.

La locura se constituye así en hermenéutica de la cultura.

ARISTÓTELES^{50, 51} reveló la *función* cultural de la melancolía, considerándola la condición necesaria del genio creador. Esta tradición se mantuvo a través de la filosofía adquiriendo, como hemos enunciado anteriormente, aspectos muy especiales en la escuela neo-platónica de Florencia.

Marsilio Ficino⁵² consideró en *De vita triplici*, que la "pessima complexio" y la "corruptio animi" eran las fuentes de la creatividad e hizo del más siniestro planeta el "iuvans pater" del hombre intelectual, idea vigente, por cierto, en la Florencia de los Medici.

Erwin PANOFSKY y Fritz SAXL⁵⁰ trataron de manera contemporánea este tema mediante un análisis minucioso de las fuentes médicas y filosóficas de la melancolía afirmando la doctrina de ARISTÓTELES. Mediante la más perfecta investigación iconográfica de los tiempos modernos revelaron en el grabado de Albrecht DÜRER *Melencolia I*, que constituye el espejo lacerado de la cultura occidental, la simbolización plástica de este entrañable misterio.

Melencolia I fue, según la interpretación de PANOFSKY y SAXL, fundada en *De Occulta Philosophia* de Agrippa de NETTESHEIM, la simbolización de la "Melancolia Imaginativa",

* "Por esto vuelve a surgir la pregunta: ¿por qué fracasa el hombre en su intento de ser feliz? ¿Por qué está insatisfecho el hombre en su calidad de ser de cultura?"

y el preludio de *Melencolia II*, acerca de la "Melancholia Rationalis", y de *Melencolia III*, que habría tratado sobre la "Melancholia Mentalis", si no hubiese quedado enclavado Albrecht DÜRER en *Melencolia I* por exceso de genialidad. La teoría de la gradación de la creatividad en los tres niveles de la mente de Agrippa de Nettesheim, otorga a esta concepción de la generación de la cultura por la melancolía, una triple dimensionalidad que la satura.

El *frontispiece* de la obra de Robert BURTON, *The Anatomy of Melancholy*, aparece signado por la figura tutelar de DEMOCRITUS:

"Old Democritus under a tree,
Sits on a stone with book on knee;
About him hang there many features,
Of cats, dogs, and such-like creatures,
Of which he makes anatomy,
The seat of black choler to see.
Over his head appears the sky,
and Saturn, Lord of melancholy"*.

El abderitano constituye el símbolo de nuestra teoría sobre la nueva anatomía de la melancolía... Su comportamiento alarmaba, pues, si DEMÓCRITO enloquecía, lo hacía también la ciudad, ya que DEMÓCRITO era la ciudad. Fue llamado HIPÓCRATES para determinarlo, pero éste, ante el loco que destripaba aves y hablaba con insólito lenguaje a seres imperceptibles y desconfiaba de la vida y de la muerte, encontró tan sólo el oráculo de la más profunda sabiduría.

La iconografía de Robert BURTON, pone así puntos suspensivos a nuestra meditación ya que fue él quien dijo: "And from these melancholy dispositions, no man living is free, no stoic, none so wise, none so happy, none so patient..."**.

La vida, la muerte y la melancolía integran una unidad estructural que se manifiesta en diversos paradigmas de la cultura.

R É S U M É

On analyse dans ce travail la mélancolie des populations, une trouvaille fondamentale dans l'épidémiologie psychiatrique, et on recherche son structure et sa signification pour la culture. Ce modèle analytique est considéré comme une nouvelle anatomie de la mélancolie.

* "El viejo Demócrito bajo un árbol/ está sentado en una piedra con un libro en las rodillas;/ cuelgan en torno a él muchos rostros/ de gatos, perros y criaturas semejantes/ de las cuales hace su anatomía/ para ver el asiento de la cólera negra./ Sobre su cabeza aparece el cielo/ y Saturno, señor de la melancolía."

** "Y ningún hombre viviente está libre de estas disposiciones melancólicas: ningún estoico, ninguno tan sabio, ninguno tan feliz, ninguno tan paciente..."

ZUSAMMENFASSUNG

Im vorliegenden Beitrag wird die Melancholie der Bevölkerung studiert, die eine sehr wichtige Entdeckung der psychiatrischen Epidemiologie ist. Der V. schlägt eine neue Anatomie der Melancholie vor.

BIBLIOGRAFIA

1. POE, E. A. (1969): *Obras en Prosa. Tomo I. Cuentos*. (Traducción, introducción y notas de Julio Corázar, Barcelona), Ediciones Universitarias, Universidad de Puerto Rico.- 2. LACAN, J. (1966): *Écrits*, Editions du Seuil, Paris.- 3. BENOIST, J.-M. (1980): *Révolution Structurale*, Denoël-Gonthier, Paris.- 4. VON WRIGHT, G. H. (1971): *Explanation and Understanding*, Cornell University Press.- 5. HEMPEL, C. G. (1961): "Introduction to Problems of Taxonomy". In *Field Studies in the Mental Disorders*, J. Zubin (Ed.), Grunc and Stratton, New York.- 6. LEVI-STAUSS, C. (1971): *L'Homme Nu: Mythologiques IV*, Librairie Plon, Paris.- 7. KJERKEGAARD, S. (1978): Die Krankheit zum Tode. Der Hohepriester-der Zöllner-die Sünderin, Gerd Mohn, Gütersloh.- 8. LEIBRAND, W. & WETZLEY, A. (1974): *Der Wahnsinn*, Kallber, Freiburg-München.- 9. TELLENBACH, H. (1974): *Melancholie*, Springer-Verlag, Berlin.- 10. GUARDINI, R. (1953): *De la Mélancolie*. (Traduit de l'allemand par Jeanne Ancelet-Hustache), Editions du Seuil, Paris.- 11. MANN, T. (1950): *Doktor Faustus*. (Traducción de Eugenio Xammar), Editorial Sudamericana, Buenos Aires, pág. 348.- 12. DOHRENWEND, B. P. & SNELL BOHRENWEND, B. (1982): "Perspectives on the Past and Future Psychiatric Epidemiology", *The 1981 Rema Lapouse Lecture. American Journal of Public Health*, 72: 1271-1279.- 13. DOHRENWEND, B., SIDROUT, P. E., EGRI, G. & MENDELSON, F. (1980): "Nonspecific Psychological Distress and Other Dimensions of Psychopathology. Measures for Use in the General Population", *Archives of General Psychiatry*, 37: 1229-1236.- 14. DEROGATIS, L. R. (1978): *Hopkins Psychiatric Rating Scale (HPRS)*, Documento no publicado, brindado por el autor.- 15. WING, J. K., COOPER, J. E. & SARTORIUS, N. (1974): *Measurement and Classification of Psychiatric Symptoms*, Cambridge University Press, Cambridge.- 16. SPITZER, R. L., FLAESS, J. L., ENDICOTT, J. & COHEN, J. (1970): "The Psychiatric Status Schedule: A Technique for Evaluating Psychopathology and Impairment in Role Functioning", *Archives of General Psychiatry*, 23: 41.-17. SPITZER, R. L. & ENDICOTT, J. (1973) *Schedule for Affective Disorders and Schizophrenia*, State Department of Mental Hygiene, New York.- 18. ROBINS, L. N., HELZER, J. E., CROUGHAM, R. & RATCLIFF, K. S. (1981) "National Institute of Mental Health Diagnostic Interview Schedule: Its History, Characteristics and Validity", *Archives of General Psychiatry*, 38: 381-389.- 19. CRAWFORD, J. L., MORGAN, D. W. & GIANTINCO, D. T. (Eds.) (1973): *Progress in Psychiatric Information Systems: Computer Applications*, Ballinger Press, Cambridge.- 20. CLASIFICACIÓN INTERNACIONAL DE ENFERMEDADES (1978): *Revisión 1975*. (Vol. 1 y 2), Organización Panamericana de la Salud, Washington.- 21. AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (1980): *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-III)*, P. Pichot, Coordinador General de las traducciones españolas, francesas e italianas, Masson S.A. Barcelona.- 22. VIDAL, G. (1984): "PDT, las depresiones en la clínica cotidiana. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, 1982", *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 30: 157.- 23. DEMOCRITUS JUNIOR (1628): *The Anatomy of Melancholy*, Printed for Henry Cripps, Oxford.- 24. BURTON, R. (1932): *The Anatomy of Melancholy*. With an Introduction by Holbrook Jackson. Ed. by Ernest Rhys, Everyman's Library, 7, 143, Great Britain.- 25. KRAEPELIN, E. (1913): *Psychiatrie*. III. Band Klinische Psychiatrie. II. Teil. Leipzig, Verlag von Johann Ambrosius Barth, 1913, XI. Depressive Zustände, 1259-1283.- 26. KENDELL, R. E. (1968): *The Classification of Depressive Illness. Maudsley Monograph Nº 18*. Oxford University Press, London.- 27. KLEIN, D. F. (1974): "Endogenomorphic Depression. A Conceptual and Terminological Revision", *Archives of General Psychiatry*, 31: 447-454.- 28. MENDEL, J. & COCHRANE, C. (1968): "The Nosology of Depression: A Conceptual and Terminological Revision", *American Journal of Psychiatry*, 124: 1-11.- 29. RABASY, E. & PAYKEL, E. S. (1979): "Factor Patterns in Depression: A Replication Study", *Journal of Affective Disorders*, 1: 187-194.- 30. WEISSMAN, M. M., SHOLOMSKAS, D., POTTENGER, M., PRUSOFF, B. A. & LOCKE, B. Z. (1977): "Assessing Depressive Symptoms in Five Psychiatric Populations: A Validation Study", *American Journal of Epidemiology*, 106: 203-214.- 31. PAYKEL, E. S., PRUSOFF, B. A. & UNLENHUTH, F. (1971): "Scaling of Life Events", *Archives of General Psychiatry*, 25: 340-347.- 32. PAYKEL, E. S. & TANNER, J. (1976): "Life Events, Depressive Relapse and Maintenance Treatment", *Psychological Medicine*, 6: 481-485.- 33. BENJAMIN, S. (1981): "Stressful Life Events Preceding the Onset of Neurotic Depression", *Psychological Medicine*, 11: 369-378.- 34. SUSSER, M. (1981): "The Epidemiology of Life Stress", *Psychological Medicine*, 11: 1-8.- 35. PAYKEL, E. S., MYERS, J. K., DIENELT, M. N., KIERMAN, G. L., LIEDEMANTHAL, J. J. & PEPPER, M. P. (1969): "Life Events and Depression: A Controlled Study", *Archives of General Psychiatry*, 21: 753-760.- 36. GRANT, I., YAGER, J., SWEETWOOD, H. L. & OLSHEN, R. (1982): "Life Events and Symptoms. Fourier Analysis of Time Series from Three-year Prospective Inquiry", *Archives of General Psychiatry*, 39: 598-605.- 37. TENNANT, C. (1983): "Life Events and Psychological Morbidity: The Evidence from Prospective Studies", *Psychological Medicine*, 13: 483-486.- 38. TENNANT, C., HEBBINGTON, P. & HURRY, J. (1981) "The Role of Life Events in Depressive Illness: Is There a Substan-

- cial Causal Relation?". *Psychological Medicine*, 11: 379-389.- 39. KIERMAN, G. L., ENDICOTT, J., SPITZER, R. & HIRSCHFELD, R. M. A. (1979): "Neurotic Depressions: A Systematic Analysis of Multiple Criteria and Meanings", *American Journal of Psychiatry*, 136: 57-61.- 40. ANGST, I. (1966): *Zur Aetiologie und Nosologie endogener depressiver Psychosen*, Monograph Gesamtegebiete Neurologie und Psychiatrie N° 112, Springer, Berlin.- 41. GUDEMAN, J. E. (1967): "The Self-pitying Constellation in Depression", *British Journal of Psychiatry*, 113: 485-489.- 42. SERRES, M. (1969): *Hermès ou la communication*, Ed. de Minuit, Paris. Pág. 32.- 43. CAMPBELL MOSSNER, E. (1980): *The Life of David Hume*, At the Clarendon Press, Oxford, pág. 67.- 44. SCHELLING, F. (1969): *Sobre la esencia de la libertad Humana* (Traducción de Arturo Altman), Juárez Editor, Buenos Aires, págs. 38, 111, 160.- 45. HEGEL, G. W. F. (1975): *Encyclopädie der philosophischen Wissenschaften*. (Reimp. 7a. ed.), Meiner, Hamburg, págs. 337-338.- 46. BINSWANGER, L. (1960): *Melancholie und Manie*, Neske, Pfullinger.- 47. RICOEUR, P. (1965): *De l'interprétation. Essai sur Freud*, Éditions du Seuil, Paris, págs. 277, 299, 303.- 48. FREUD, S. (1940): *Trauer und Melancholie*, En: Sigmund FREUD: *Gesammelte Werke. Chronologisch Geordnet*, X. Band (1913-1917), *Märchenstoffe in Träumen*. Imago Publishing Co. Ltd., London.- 49. FREUD, S. (1948): "Duelo y melancolía". En *Psicoanálisis de la Melancolía*, A. Gamma y L. Rascovsky (Eds.) Asociación Psicoanalítica Argentina, Buenos Aires, págs. 131-145.- 50. PANOFKY, E. & SAXL, F. (1923): *Dürers "Melencolia I"*. *Eine quellen- und typengeschichtliche Untersuchung (Studien der Bibliothek Warburg)*, B. G. Teuber, Leipzig.- 51. ARISTÓTELES (1585): *Problemata physica*, Ed. Ruelle, Knoellinger, Klek, Leipzig, 1922; *Aristoteles, Alexandri et Casii Problemata cum Theophrasteorum quorundam collectaneis, cum praefatione Frid. Sylburgii*, Francof., Opus cit. 50.- 52. MARSH, FICINI: *De vita triplici* Basileae, Apvd 10. Beb, Anno M. D. XXIX. Bibl. Publ. Basileensis.